



David Gallagher *Lucir las Plumas*

Ya escribí sobre los diferentes medios sociales que Arturo Fontaine abarca en su novela "Oír su voz". Hoy quisiera demostrar cómo él profundiza su "comedia humana" con un hábil manejo de estructura, lenguaje y argumento.

Primero, la estructura. Algunos críticos han dicho que en "Oír su voz" hay medios sociales que "sobran". Para algunos sobran los empresarios, por ser de una profesión que no es digna de un lugar en la literatura. Otros han encontrado superfluo todo lo que no sea sobre empresarios. Obviamente se trata de críticos que no se han percatado de un logro central: al trasladarnos de un ambiente a otro, Fontaine nos obliga a ver a cada uno desde el punto de vista de los demás. Recién llegados de La Oropéndola, no podemos no cuestionar las premisas de un empresario. Recién llegados de una mesa de dinero, no podemos no sonreírnos cuando Federico pregunta si el arte está en la cosa o en la mirada.

Al alternar discursos diferentes, Fontaine nos revela la arbitrariedad de cada uno, si bien todos tal vez sean provocados por una misma vanidad. Es sólo por ignorancia que Marilú toma en serio a los intelectuales de La Oropéndola. No se le ocurre que en sus "ejercicios lúdicos de la inteligencia en la conversación" exhiben

"sus plumas por los mismos fines y en la misma forma que Gaspar Novoa lucía sus caballos o sus autos en el Polo".

Pero si abundan narcisistas de la vanidad, sumergidos en cómodos ritos para ellos convencionales, hay en la novela también sentimientos profundos. Están en especial en Pelayo. Y los grandes momentos de la novela ocurren cuando hay un roce entre las livianas e hipócritas convenciones, y la incómoda sinceridad de Pelayo, sobre todo cuando se le ocurre cometer un adulterio, la forma más convencional, según Nabokov, de romper las convenciones, y de ponerlas a prueba.

El adulterio de Pelayo y Adelaida se complica por la seriedad de ambos. Están casados; darían la vida por sus hijos; y se quieren. A veces se entregan a un amor primario, sin culpa, pero no es casual que aún entonces, a Pelayo "el rostro de Adelaida sudado, transido por el dolor del que angustiosamente resbala el placer, parecía el de una virgen andaluza". No es casual que en la casa de Mempo, donde una junta de ejecutivos confronta a Pelayo, uno de ellos le dice "en el colegio eras el más religioso de todos nosotros". Por cierto nadie le objeta el adulterio mismo. Mientras le ofrecen un "refill" de whisky, le reprochan que es un romántico, que lo que ne-

cesita es una amante, pero sin cometer la locura de enamorarse de ella. El problema no es de religión, sino de formas sociales.

Con todo los empresarios echan a Pelayo del canal por inmoral. Por coincidencia sobreviene la crisis de 1982-3, y muchos caen en la cárcel. Fontaine describe la humillación de la caída, la vejación de ser interrogados por detectives insolentes. Pero ningún empresario medita en su propia responsabilidad moral: por ejemplo por los ahorrantes humildes arruinados por los fondos mutuos, como Leontina, la empleada de Pelayo, segura que con sus ahorros iba a poder comprar una casa. ¡Pierde todo! Los empresarios que la arruinan son los mismos que condenan a Pelayo.

Aparte de su perspicacia documental y la altura de sus temas, "Oír su voz" es una novela bien escrita, en registros que van del chileno más coloquial al toque poético que, con algún leve cambio a las secuencias normales de palabras, nos hace ver de nuevo. Un ejemplo, de la seductora Adelaida: "su piel era perceptiblemente efímera, lo que hacía que su belleza conmoviera como ocurre con un florero que es más hermoso si de él una rosa acaba de caer a la mesa". Con toques así, esta novela más tolstoyana que balzaciana, tiene algo, también, de Pasternak.

El Mercurio

23-Jul-93

1 A3

Alcorno

Lucir las plumas [artículo] David Gallagher.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gallagher, David

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Lucir las plumas [artículo] David Gallagher.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile